

LA OPINIÓN EN EL DÍA

■ UN GRUPO DE 24 HERMANOS DE "EL JESÚS" DEFIENDEN EN ESTE ARTÍCULO LA POSTURA DE LA HERMANDAD ■

Por caridad: ¡¡Ya está bien!!



MANUEL M. CASADO

Imagen correspondiente a la llegada de Nuestro Padre Jesús a la Plaza Mayor de Cuenca en la Semana Santa de 2001.

Señor Director:

Quienes somos habituales lectores de este diario, y algunos suscriptores, hemos visto con paciencia, resignación pero con perplejidad e indignación, la cantidad de opiniones, comentarios, artículos...etc, que en los medios de comunicación se han vertido, en las últimas semanas y días y que, incluso, a "toro pasado", aún colean en la edición del Domingo de Resurrección en ese de su digna dirección.

Quienes a Vd. nos dirigimos, hermanos de "El Jesús", y que estamos en torno a unos 20 años de edad media, nos produce una enorme tristeza, los términos que en muchos de aquellos se han expresado y que, a nuestro juicio, ya que conocemos por participación activa, la dinámica de nuestra Hermandad, "queremos suponer", que se producen desde un inexacto e incompleto conocimiento de hechos, propuestas, contactos antiguos y recientes, con instituciones, corrientes de opinión y posicionamiento mayoritario, dentro del seno de aquélla.

Parece que todo se reduce a que la determinación de nuestra Hermandad de no participar en la procesión "Camino del Calvario" de este año, ha sido entendida como: un baldón en la historia de nuestra Semana Santa, un desafío a la Autoridad Eclesial, una traición y afrenta a los intereses sec-

► "Nos producen tristeza los términos con los que algunos se han referido a nuestra Hermandad"

► "Hace un año los hermanos de "El Jesús" éramos compadecidos por todo lo que había ocurrido"

toriales del turismo y derivados de esta ciudad y finalmente un desprecio a sus ciudadanos...

¡Qué pena!...¡qué pronto olvidamos...!...¡qué fácilmente nos dejamos llevar por ciertos impulsos que siendo muy respetables, son y debe ser secundarios a

la esencia de las cosas!...

Hace un año más o menos, los hermanos de "El Jesús", éramos compadecidos. Por las calles, amigos, conocidos, vecinos, nazarenos de otras Hermandades...etc, nos daban palmadas en el hombro y manifestaban su pesar, por lo ocurrido y testimoniaban su aliento y solidaridad con las medidas que inicialmente se habían tomado...

Desde prácticamente todas las "instancias" afectas al tema y a las soluciones que entre todos hubiere que tomar, todos fueron palabras de respeto, comprensión y solidaridad...En imagen y por escrito existen multitud de testimonios inequívocos al respecto...

Hay algo en lo que todos coincidimos, y es el que afortunadamente son pocos (?), quienes interpretan esas conductas intolerables de las que todo el pueblo de Cuenca pudo ser testigo el pasado año.

Pero no es de justicia olvidar que estos hechos ya tenían evidencias muchos, muchos años antes. Que la repercusión es geoméricamente proporcional al número de individuos que las protagonizan, y que ¡vaya! ese número y en lo tocante al pasado año pasaba con mucho del centenar.

La Hermandad no quiere, ni tan siquiera empañar, los intereses de nadie ni de nada. Tan solo pretende devolver de una vez por todas el "estatus quo", que debe tener un acto de culto, que nada

menos es la representación de la Pasión de Nuestro Señor, y poder desfilar en Procesión como el resto de hermandades y como la nuestra lo hacía hace treinta años.

La Hermandad sabe, reconoce y agradece, la devoción de muchos ciudadanos, en cualquiera de sus condiciones, nazarenos o no, que se tiene a la Sagrada imagen de Jesús con la Cruz, de El Salvador, y por ello ¡nunca jamás hubiera pensado que ello hiriera sentimientos tan profundamente espirituales!...al contrario...la mayoría de los hermanos en nuestro interior pensamos, que por aquellas mismas e iniciales adhesiones, lo que los conqueses querían, es poner de una vez por todas un ¡hasta aquí! a lo que vimos.

Los hermanos hemos soportado afrentas, injurias, vejaciones, molestias y ¡agresiones!, que hacían de nuestra procesión, una verdadera "penitencia", que a muchos hermanos no les invitaba a participar, que inspiraba miedo a los más jóvenes, haciendo pues que las "filas" estuvieran descarnadas y que a no ser por la irrupción generosa de las "hermanas" en los últimos años, deslucía y empobrecía un desfile, que otrora, fuera vistoso por demás.

Los hermanos y hasta ahí, han podido permanecer un tanto permisivos, aún

(continúa en la página siguiente)